

MARTÍN LUTERO

DISPUTACIÓN CONTRA LA TEOLOGÍA ESCOLÁSTICA.

LAS 97 TESIS

4 de septiembre de 1517

1. Es absolutamente erróneo afirmar que, después de la caída, el hombre conserve la libertad para querer el bien moral.
2. Es falso sostener que el hombre, por su naturaleza, pueda cumplir un mandamiento divino.
3. Es igualmente falso enseñar que el hombre puede amar a Dios sobre todas las cosas por la sola fuerza natural.
4. La voluntad humana no es libre, sino cautiva, mientras no sea liberada por la gracia.
5. Es peligroso decir que el hombre, haciendo "lo que está en él", obtiene la gracia.
6. El hombre, mientras obra según su facultad natural, peca mortalmente.
7. Afirmar que la concupiscencia no es pecado en los bautizados contradice a San Pablo.
8. La concupiscencia es verdadera culpa, aun sin consentimiento.
9. La distinción que hacen los escolásticos entre "fomes del pecado" y "culpa" es artificiosa.
10. La inclinación al mal permanece en los bautizados y es pecado real.
11. No es cierto que el alma sea inmortal por naturaleza; solo la Palabra de Dios lo enseña firmemente.
12. La doctrina escolástica sobre el pecado original oscurece su gravedad.
13. La naturaleza humana está tan corrompida que nada puede hacer sino pecar.
14. La ley divina no puede ser cumplida por la fuerza natural del hombre.

15. Incluso en el estado de gracia, nadie cumple perfectamente la ley.
16. Es error afirmar que el hombre puede evitar todos los pecados veniales.
17. Las obras hechas sin caridad no solo no son buenas, sino pecados.
18. La caridad es un don infuso del Espíritu Santo y no un hábito adquirido.
19. Las obras iguales exteriormente difieren totalmente según haya o no caridad.
20. No puede haber virtud moral verdadera sin caridad.
21. Las virtudes morales de los filósofos no disponen al hombre a la gracia.
22. La doctrina según la cual las virtudes naturales preparan para la gracia es una corrupción de la teología.
23. La sabiduría moral de Aristóteles es enemiga del Evangelio.
24. Aristóteles constituye para la teología el daño mayor, pues ignora totalmente la concupiscencia.
25. La afirmación de que el alma es “forma sustancial del cuerpo” en sentido aristotélico es una mezcla impropia con la teología cristiana.
26. La inmortalidad del alma no puede ser demostrada filosóficamente, sino solo conocida por la fe.
27. La razón natural no puede conocer a Dios tal como Él quiere ser conocido.
28. La teología escolástica, al unir naturaleza y gracia, confunde ambas.
29. La justicia del hombre es justicia pecadora.
30. La justicia de Cristo es la única justicia perfecta.
31. La justicia del hombre no coopera con la justicia de Dios, sino que la resiste.
32. La voluntad humana es pasivamente movida al bien por la gracia.
33. La gracia no destruye sino que cura la voluntad.
34. La libertad de la voluntad es un nombre sin realidad tras el pecado.

35. El libre albedrío no puede hacer otra cosa que pecar mientras no sea movido por la gracia.
36. No es correcto decir que la voluntad coopera con la gracia “como causa parcial”.
37. La preparación para recibir la gracia no procede de la voluntad, sino de la gracia misma.
38. El arrepentimiento es obra de la gracia, no de la libre elección.
39. Sin la gracia, el arrepentimiento es hipocresía y muerte.
40. La fe es un don infundido por Dios, no un acto natural de la razón.
41. La fe antecede y da forma a cualquier obra buena.
42. La ley manda lo que solo la gracia puede cumplir.
43. La ley revela el pecado, no la justicia.
44. La ley humilla, pero no justifica.
45. La ley muestra la enfermedad, pero no sana.
46. Solo la gracia cumple lo que la ley exige.
47. La gracia antecede, acompaña y sigue a la acción humana.
48. El mérito humano no tiene valor si no procede de la gracia.
49. Dios no corona los méritos del hombre, sino sus propios dones.
50. El hombre nunca puede estar seguro de haber hecho todo lo que está en él.
51. La certeza de la gracia no procede del mérito, sino de la fe en Cristo.
52. La fe no permanece ociosa, sino que obra por la caridad.
53. La justificación es un acto divino en el hombre, no algo que el hombre produce.
54. El justo peca en todas sus obras.
55. El pecado permanece en el hombre mientras vive.
56. La concupiscencia es pecado incluso en el bautizado.
57. La filosofía natural es impotente para comprender la gracia.

58. La razón, no iluminada por la fe, es enemiga de Dios.
59. La razón debe ser llevada cautiva a la obediencia de Cristo.
60. La fe ve lo que la razón no puede ver.
61. La fe cree lo que la razón declara imposible.
62. La fe es la verdadera sabiduría del cristiano.
63. La fe es la vida del justo.
64. La gracia es la vida de la fe.
65. Cristo es la vida de la gracia.
66. El hombre sin Cristo está en tinieblas y muerte.
67. Sin la gracia, la fe no puede existir.
68. Sin la fe, la caridad no puede existir.
69. Sin caridad, ninguna obra es buena.
70. La caridad hace buena cualquier obra.
71. Sin caridad, incluso la obra más virtuosa es pecado mortal.
72. Las obras no justifican al injusto, sino al justo.
73. La justificación precede a las buenas obras.
74. La fe, la esperanza y la caridad no son hábitos adquiridos, sino dones infundidos.
75. El hombre no coopera al recibir estos dones; los recibe pasivamente.
76. La gracia es totalmente obra de Dios, no del hombre.
77. Todo lo que brota de la naturaleza se opone a la gracia.
78. La voluntad se opone a la gracia mientras no es movida por ella.
79. La salvación es enteramente obra de Dios.
80. La condenación es obra del hombre.
81. Dios no quiere la muerte del pecador.
82. El pecador quiere su propia muerte.
83. La sabiduría del mundo es necedad ante Dios.

84. La sabiduría cristiana destruye la sabiduría del mundo.
85. La luz natural no puede comprender la gracia.
86. La gracia destruye la confianza en la razón.
87. La gracia engendra fe.
88. La fe engendra esperanza.
89. La esperanza engendra caridad.
90. La caridad engendra buenas obras.
91. Cristo es el origen y la consumación de la gracia.
92. Cristo es la luz que ilumina al hombre.
93. La gloria de Dios se manifiesta en la humildad del hombre.
94. El hombre debe atribuirlo todo a la gracia divina.
95. La verdadera sabiduría cristiana consiste en atribuirlo todo a Dios.
96. La verdadera justicia consiste en depender solo de la gracia.
97. La teología cristiana es la teología de la gracia; la teología escolástica es la teología del mérito.